

# Los socialdemócratas alemanes cierran filas con la nueva dirección centrista

El congreso del SPD avala con holgura el regreso del equipo de Schröder

JUAN GÓMEZ - Berlín

EL PAÍS - Internacional - 19-10-2008

El Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) eligió ayer al ministro de Exteriores y vicescanciller, Frank-Walter Steinmeier, como candidato a la cancillería en las próximas elecciones federales de 2009. El mismo congreso eligió a Franz Müntefering como presidente del partido. Steinmeier, que en septiembre protagonizó el derrocamiento de Kurt Beck como líder del partido, obtuvo una mayoría del 95% de los votos, mientras que Müntefering tuvo que conformarse con el 85%. Los delegados de izquierda mostraron así el descontento por la caída de Beck y el pasado político de los dos líderes, significados artífices de los recortes sociales de los Gobiernos de Gerhard Schröder entre 1998 y 2004. Sin embargo, ambos resultados son lo suficientemente desahogados como para emprender la reorganización de un partido en crisis y hundido en los sondeos. En el gran hotel del popular distrito berlinés de Neukölln, elegido para celebrar el congreso extraordinario, se agradecía la tregua que parecen haber declarado al SPD los medios alemanes. Tras meses de devastadoras crónicas que ilustraban el naufragio del que fuera buque insignia de la socialdemocracia europea, el putsch de septiembre abrió una etapa de espera que Steinmeier y Müntefering presentan ahora como "el regreso" del SPD a la carrera por la cancillería. La debacle de los socialcristianos (CSU) en las elecciones

bávaras de septiembre y los consiguientes aprietos pasados por la formación de la canciller, Angela Merkel (CDU, partido hermano de la CSU bávara), han puesto algo de viento en las velas socialdemócratas.

Seis semanas después del golpe contra el impopular Beck, cuyo paso por la presidencia del SPD se distinguió por el deterioro electoral y la debilidad de los líderes, el ambiente entre los socialdemócratas es de optimismo cauto. Los aplausos al candidato Steinmeier no fueron eufóricos, pero sí calurosos y sostenidos. También fue calurosa la felicitación de su mentor político y antiguo jefe, Schröder. Propuso Steinmeier al SPD como aspirante firme a gobernar el país y anunció nuevos tiempos para Alemania, que sitúa "ante el umbral de una nueva era". Ésta supondrá "el mayor cambio desde la caída del muro" y el final de "la ideología radical de mercado que empezó con Thatcher y Reagan".

La partitura del ministro de Exteriores y vicescanciller socialdemócrata en el Gobierno de Merkel se ciñó al ritmo que impone la crisis financiera mundial y el esperado deterioro de la economía alemana para 2009. Steinmeier defendió el plan de rescate bancario aplicado por la coalición de Gobierno y la introducción de medidas de reactivación económica. Ayer, el semanario Der Spiegel informaba de un nuevo y multimillonario plan para frenar los efectos de la crisis en la economía real.

Tras atacar a diestra criticando el "zigzag en el rumbo" de la CDU de Merkel y a siniestra tachando de populista al partido La Izquierda, insistió Steinmeier en la firmeza de las posiciones socialdemócratas -lo que también subrayó Müntefering- respecto a la protección contra el despido y a la influencia sindical en las empresas. Las llamadas de Steinmeier a

"cerrar filas" y "creer en nosotros mismos" le brindaron más de cinco minutos de aplausos.

## El burócrata y el veterano

J. G. - Berlín

EL PAÍS - Internacional - 19-10-2008

El tándem que tratará de rescatar a los socialdemócratas alemanes de su largo calvario no es del todo nuevo. Frank-Walter Steinmeier, de 52 años, fue jefe de la cancillería en los Gobiernos de Gerhard Schröder, una suerte de hombre de confianza y asistente en la sombra cuya eficacia y lealtad consideraba el canciller a prueba de bombas.

Sobre el estrado redondo y rojo del congreso socialdemócrata, Steinmeier escenificó ayer su transformación: de burócrata semidesconocido a martillo de opositores y banqueros. De hombre en la sombra a estrella del partido.

Su discurso fue el espectáculo del flemático jefe de la diplomacia convertido en profeta de la "nueva era". Anunció el ministro que "ahora han caído los señores del universo". Los banqueros. Entre los periodistas se comentaba cuánto se parece su voz y su entonación a las de su paisano Schröder. Los delegados se levantaron para aplaudir durante seis minutos.

También Franz Müntefering, de 68 años, que regresa a la política tras pasar un año cuidando a su esposa enferma, fue uno de los hombres de Schröder. Lo sucedió en 2004 al frente del SPD. También aquella vez fue en Neukölln, en el mismo hotel. Hace cuatro años, sin embargo, cosechó

el 95% de los votos. Ayer cayó al 85%, lo que sigue siendo un porcentaje notable.

Müntefering se encargó de recordar a los delegados la historia de su partido. Citó a Willy Brandt, a los presentes Helmut Schmidt y Gerhard Schröder y recorrió someramente 145 años de socialdemocracia alemana. Tras la exaltación del candidato, la ponderación del presidente. Entre ambos se proponen arrebatarse la cancillería a la democristiana Merkel.